Uribe: Piltrafa colombiana

16/11/2013

El Nuevo Herald acogió este jueves palabras del ex presidente colombiano cuando afirmó que esa negociación avalada por el actual mandatario Juan Manuel Santos “es una vergüenza”.

Según Uribe, han pasado de ser el ejemplo mundial en la lucha contra el narcoterrorismo, a la vergüenza de que este gobierno negocie con el mayor cartel de cocaína.

Su declaración tuvo lugar durante una conferencia de prensa antes de reunirse con hombres de negocios que integran en Miami la Cámara Colombo-Americana.

El proceso en busca de la paz que Uribe objeta con tanta vehemencia se inició en La Habana hace alrededor de un año con el declarado propósito de finalizar este conflicto de 50 años.

De los cinco puntos en su agenda ya lograron consenso en dos: desarrollo rural y participación política, valorados por observadores como los más difíciles.

Uribe estuvo acompañado en la citada rueda de prensa por uno de sus hombres, Oscar Iván Zuluaga, a quien

seleccionó candidato presidencial para las elecciones de 2014.

Este último repitió en Miami una idea de su jefe: “Lo que se está discutiendo en La Habana es el camino para construir una paz con impunidad” (para las FARC).

Cuando ambos hablaron hacía unos dos meses que el juez colombiano Rubén Dario Pinilla había solicitado al Congreso investigar los vínculos entre Uribe y grupos paramilitares.

Pinilla formuló ese pedido al Tribunal Supremo de Medellín, capital de la provincia de Antioquia, luego de los testimonios de 7 ex integrantes de esas pandillas ante al Tribunal Supremo de Medellín, capital provincial de Antioquia.

Entre otras cosas narraron que Uribe favoreció a esos irregulares cuando gobernó la provincia entre los años 1995-1998, y además lo mezclaron con masacres perpetradas allí en 1997.

Según una versión difundida en Bogotá por el diario El Tiempo, el juez Rubén Dario Pinilla declaró: “No es posible estar dentro de una piscina y no mojarse”.

Con tal sentencia Pinilla crucificó la figura de Uribe Velez ante su pueblo y la arena internacional, donde muchos lo ven como una piltrafa colombiana.